

María Isabel del Val Valdivieso y Juan Antonio Bonachía Hernando (Coord), *Agua y sociedad en la Edad Media hispana*, Granada: Universidad, 2012, 447 pp., ISBN: 978-84-338-5463-6

EMILIO MARTÍN GUTIÉRREZ

Abad, ¿cómo podemos vivir aquí, sin agua? A lo que el mismo dijo: ¿Es acaso más difícil para Dios daros agua que alimento? Id a la parte sur de esta isla y hallaréis una fuente de agua clara y muchas hierbas y raíces, traedme de allí la cuantía adecuada.

Más adelante y en el curso de su peregrinación hacia el sur los mismos monjes encontraron un viejo eremita que se alimentaba exclusivamente de agua: *después de treinta años –afirmaba –encontré estas dos cuevas y esta fuente. Aquí viví después casi sesenta años sin tomar más sustento que el que me da esta fuente. Nonagenario soy ya en esta isla, treinta años estuve comiendo pescado y sesenta del alimento de esta fuente que ves; y en mi patria viví cincuenta años*¹.

El medievalista Massimo Montanari, tras evocar la *Navigatio Sancti Brendani Abbatis*, afirmaba que si *vivere solo d'acqua è un'impresa eccezionale*, desde luego *vivere senz'acqua è impossibile, perciò gli uomini dell'alto Medioevo, "tempo di acqua rara", sono alla ricerca di sorgenti, pozzi, fiumi, laghi a cui potersi abbeverare*².

El agua constituye un hilo conductor para el conocimiento de las sociedades pretéritas. En las últimas décadas este tema de investigación ha sido atendido por los historiadores, en general, y por los medievalistas, en particular. Contamos, pues, con un amplio cuadro bibliográfico que junto con la española nutre las escuelas historiográficas italianas, francesas e inglesas por citar las de nuestro entorno más inmediato.

Atendiendo precisamente a este contexto es donde encuentran su razón de ser los estudios coordinados por los profesores María Isabel del Val y Juan Antonio Bonachía publicados bajo el título *Agua y sociedad en la Edad Media hispana*. Ambos profesores de la Universidad de Valladolid cuentan ya con un sólido bagaje en torno a esta temática. Así, los proyectos de investigación liderados por María Isabel del Val y en los que ha participado Juan Antonio Bonachía han contribuido a un mayor esclarecimiento de las interacciones de la sociedad medieval con el

1 *Navigatio Sancti Brendani Abbatis*, J. M. Álvarez Flores (Ed), Madrid: Anábasis, 1996, Parágrafos 17 y 26, p. 34 y 50.

2 M. Montanari, "Il sapore dell'acqua", en M. Montanari, *Gusti del Medioevo. I prodotti, la cucina, la tavola*, Roma-Bari: Editori Laterza, 2012, 136-154, p. 137.

agua. Enumero, a modo de ejemplo, *El agua en las ciudades castellanas* (1996 – 1999), *El agua como recurso en las ciudades de la Castilla Medieval* (2000 – 2003) o más recientemente *El agua como elemento dinamizador de la sociedad urbana en la Castilla Bajomedieval* (2004 – 2007). Fruto de esa colaboración a lo largo del tiempo se han publicado algunos títulos significativos e imprescindibles en la historiografía española como *El agua en las ciudades castellanas durante la Edad Media. Fuentes para su estudio*, Valladolid, 1998 o “La culture de l’eau au Moyen Âge. Les villes de Castille”, *Actes IX Symposium International de l’Eau*, Cannes, 2007 en edición digital.

Una colaboración que se mantiene vigorosa en la obra que reseñamos en estas páginas y que, como en los casos anteriores, también tuvo su origen en un proyecto de investigación *Consenso y conflictos en torno al agua en la Castilla bajomedieval* financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2008-01441).

El libro *Agua y sociedad en la Edad Media hispana* está estructurado en torno a catorce aportaciones agrupadas en tres apartados claramente diferenciados entre sí: *Entre la norma y la técnica*, *Los beneficios del agua* y *El aprovechamiento de los cursos de agua*³. Se aprecia una diversidad en los enfoques –conjugándose estudios concretos con valoraciones globales –que exige una arquitectura sólida donde ubicar cada una de las propuestas. Un mosaico que brinda la posibilidad de cotejar diversos espacios geográficos en su mayor parte de la corona de Castilla aunque con incursiones en otros territorios peninsulares y en el Sureste francés. Una apuesta que plantea la necesidad de abordar estudios de Historia

3 *Entre la norma y la técnica*: Juan Antonio Bonachía Hernando (Universidad de Valladolid), “El agua en las Partidas”, 13-64; María Isabel del Val Valdivieso (Universidad de Valladolid), “El agua en los fueros medievales de la corona castellana”, 65-94; Francisco Bueno Hernández (Universidad de Burgos), “Las obras hidráulicas medievales en España. Una visión general”, 95-127; Francisco Granero Martín (Universidad de Sevilla), “Geometría, agua y arquitectura: de la Antigüedad y de la Modernidad”, 129-175; Víctor Pérez Álvarez (Universidad de Valladolid), “Tiempo, agua y vida artificial: clepsidras y autómatas de tradición helenística en la Edad Media”, 177-207. *Los beneficios del agua*: Ricardo Izquierdo Benito (Universidad de Castilla-La Mancha), “El agua en Toledo en la Edad Media”, 211-240; Eduardo Jiménez Rayado (Asociación Cultural Almudayna. Universidad Complutense de Madrid), “El abastecimiento de agua en Madrid durante la Edad Media”, 241-273; Jesús Brufal Sucarrat (Universitat de Lleida), “El agua en la Lleida musulmana: la huerta de Lleida, el secano de Castellidans y el humedal del Fabs Maskigan”, 275-297; José Rodríguez Fernández (Universidad del País Vasco), “Entre dos aguas. Génesis y desarrollo del sistema hídrico en la Vitoria medieval: economía, urbanismo, sociedad, fiscalidad”, 299-322; Manuel F. Fernández Chaves (Universidad de Sevilla), “El papel de nobles y conversos en la difusión del agua de pie en la Sevilla del siglo XV”, 323-357; Denis Menjot (Université de Lyon), “Payer pour l’eau dans les villes de Castille à la fin du Moyen Âge”, 359-383. *El aprovechamiento de los cursos de agua*: Beatriz Arízaga Bolumburu (Universidad de Cantabria), “Rías y brazos de mar como generadoras de riqueza”, 387-412; Margarida Garcez Ventura (Universidade de Lisboa. Académica de Número da Academia Portuguesa de História), “A propósito da liberdade de pescar num rio a que chamam Barrosa”, 413-428; Michel Bochaca (Université de La Rochelle), “Conflicts autor de l’utilisation des eaux de la Nive au XVI^e siècle: l’exemple de la Nasse du luc, 429-447”.

Comparada, una línea de investigación que aún carece de una tradición sólida en nuestra historiografía.

Las aportaciones de los catorce autores –que incluyen cuidadas representaciones gráficas, grabados o cartografías en blanco y negro –contribuyen a mejorar el conocimiento de las relaciones establecidas entre la sociedad medieval y el agua. La pluralidad de los enfoques permite adentrarse en múltiples facetas que tienen como hilo conductor el agua. Tras la lectura del libro y de los diversos temas propuestos, quisiera plantear de forma breve algunas consideraciones.

El valor patrimonial –ya sea mediante la conservación de presas, azudes, pozos, aljibes o qanats ya sea mediante la arquitectura del agua de los claustros monacales –toma carta de naturaleza en las valoraciones de Francisco Bueno, Eduardo Jiménez o Francisco Granero. Y como parte de esos bienes patrimoniales, Víctor Pérez plantea la evolución diacrónica de las clepsidras reflexionando en torno al agua como forma de calibrar y mesurar el tiempo.

A la hora de comprender la creación de los paisajes rurales resulta imprescindible analizar la relación entre medio ambiente, recursos hídricos y poblamiento. Ese horizonte es atendido por Jesús Brufal tomando en consideración la huerta de la Lleida musulmana relacionándola con la ubicación de la ciudad en las proximidades del río Segre.

La red hídrica constituye una de las líneas argumentales que de forma transversal articula varios de los estudios del libro. Las aportaciones de Juan Antonio Bonachía, María Isabel del Val, Ricardo Izquierdo, Beatriz de Arízaga o Margarida Garcez dan buena cuenta de las posibilidades que los ríos ofrecen en la investigación histórica.

Si el agua es un sustento fundamental para la vida es lícito preguntarse cuáles fueron los mecanismos ejercidos por los agentes del poder para ejercer un control sobre tan preciado bien. Aunque no se centran específicamente en estas cuestiones, los estudios de Michel Bochaca, José Rodríguez o Manuel Fernández aluden directamente a esta problemática y a los conflictos surgidos en torno al control del agua. Las dificultades derivadas de la distribución del agua o de su aprovisionamiento por parte de las ciudades articulan la línea argumental del estudio de Denis Menjot.

Aunque los propios coordinadores lo advierten en el prólogo, se detecta que predominan los estudios centrados en ambientes urbanos. Quizá hubiese sido interesante buscar un equilibrio entre la ciudad y el campo teniendo en cuenta el valor de la ruralidad en la sociedad medieval. La interacción socio–ambiental –el estudio de los humedales puede resultar paradigmático –constituye un punto multidisciplinar de encuentro y reflexión de diversos investigadores nutriendo una de las tendencias historiográficas en boga en estos momentos.

El libro *Agua y sociedad en la Edad Media hispana* es el fruto de un trabajo colectivo e interdisciplinar, bien estructurado, que aporta diferentes visiones en

torno al agua. En el prólogo los coordinadores afirman que pretenden *aproximar a la sociedad de esta primera etapa del siglo XXI la forma en que las sociedades medievales vivieron los problemas relacionados con el agua, qué les preocupaba al respecto, cómo solucionaban las dificultades que les planteaba, y qué pedían, y obtenían, de ese recurso tan escaso como necesario que es el agua*⁴.

Este objetivo se ha conseguido. Las aportaciones integradas en *Agua y sociedad en la Edad Media hispana* responden a una demanda de nuestra ciudadanía concienciada del valor del agua, preocupada por su escasez y sensibilizada por los conflictos surgidos por su posesión. Pero, al mismo tiempo, esas reflexiones entroncan con las inquietudes de una historiografía atenta a la actuación de las sociedades del pasado con sus medios ambientes, como se manifiesta, por ejemplo, en los trabajos interdisciplinarios dirigidos y coordinados por Ella Hermon⁵.

En definitiva estamos ante un libro bien articulado cuya lectura resulta muy aconsejable. Entiendo que los trabajos coordinados por Isabel del Val y Juan Antonio Bonachía e incluidos en *Agua y sociedad en la Edad Media hispana* constituirán un punto de referencia inexcusable en la bibliografía de las interacciones de la sociedad medieval con el agua.

4 I. Del Val Valdivieso y J. A. Bonachía Hernando (Coord), *Agua y sociedad en la Edad Media hispana*, Granada: Universidad, 2012, p. 10.

5 E. Hermon (Dir), *Société et climats dans l'empire Romain. Pour une perspective historique et systémique de la gestion des ressources en eau dans l'Empire romain*, Napoli: Editoriale Scientifica, 2009.